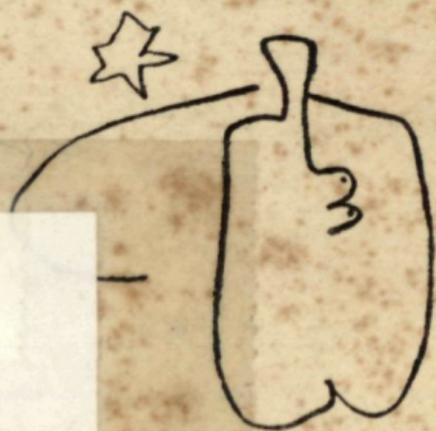


EUGENIO PADORNO

# PARA DECIR EN ABRIL



ST  
BIG

55

MAFASCA

OCTUBRE - ENERO

1965

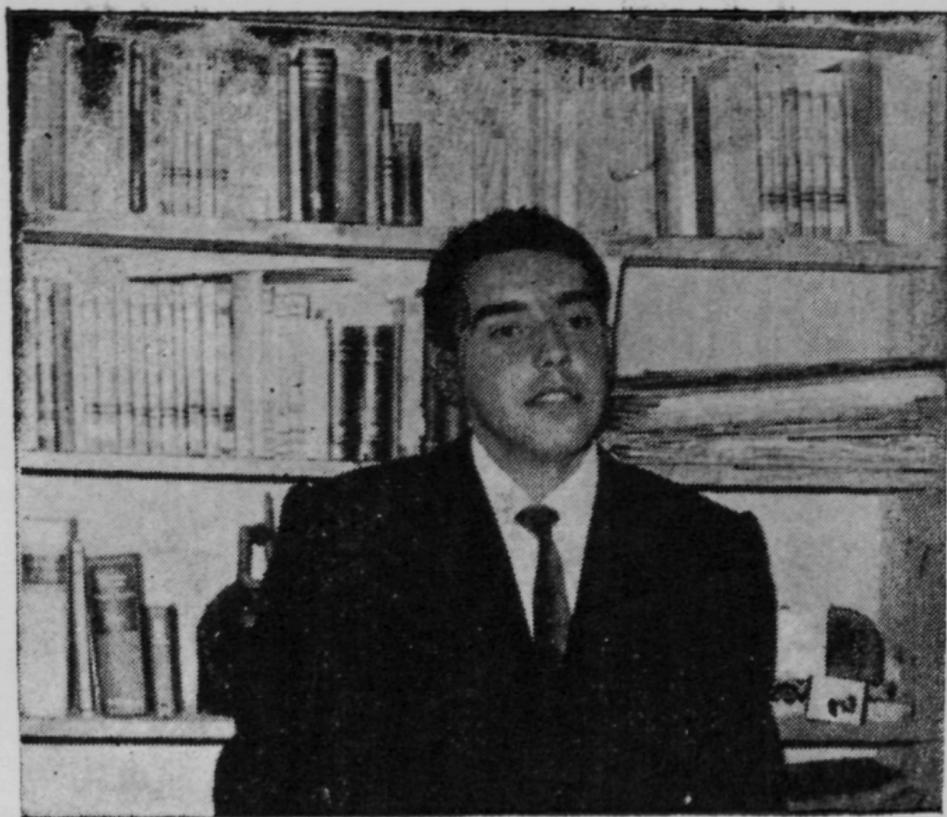
# \* Poesía

Para Manuel Reina de,  
con el objeto de  
Requiere para  
Las Palmas 21/4/67.



<b>BIBLIOTECA UNIVERSITARIA</b>	
LAS PALMAS DE G. CANARIA	
N.º Documento	461.523
N.º Copia	461.533

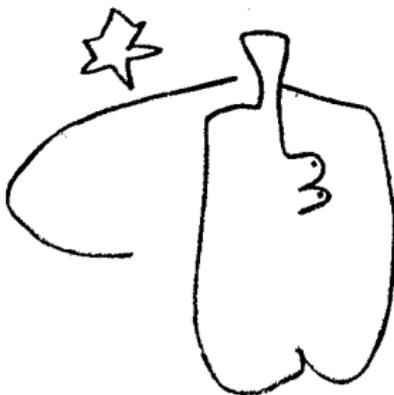
*Cuadernos*  
*al cuidado de* Eugenio Padorno  
José L. Pernas  
Carlos Pinto  
Alberto Pizarro



EUGENIO PADORNO, autor de este libro, nació en Barcelona. Cursa actualmente estudios de Filosofía y Letras, en la Universidad de La Laguna. Este es su primer libro. En 1963 obtuvo el Premio «Santo Tomás de Aquino», con HABITANTE EN LUZ, primera parte de este libro.

**EUGENIO PADORNO**

**PARA DECIR  
EN ABRIL**



**MAFASCA**  
**OCTUBRE - ENERO**  
**1965**

Las Palmas de Gran Canaria  
1962 - 1964  
La Laguna de Tenerife.

# PARA DECIR EN ABRIL

**Es propiedad del autor. - Derechos Reservados**

---

**Depósito Legal TF. 5 - 1965**

**N.º Rgto. 15-64**

**Litografía Maype.-La Laguna**

## *Dedicatoria*

*Ten dudosa la mano.*

F. LUIS DE LEON

*A Berta*

I

# HABITANTE EN LUZ

*Destino de la luz, nunca te acabes.*

LUIS FERIA

*HABITANTE* en luz,  
sentir sus embestidas  
por los alrededores tibios  
de las formas precisas,  
sembradas a voleo. Vienen creciendo  
hasta mis labios de no sé qué venero.  
Miedo me da de alzar los hombros  
por no romper su transparencia.

Entre la hierba azul  
corren verdes, mansos hilos de agua  
hacia no sé qué ternura de no ser.

Todo me está diciendo: estás.

En el fondo del aire  
espera una forma posible  
de la muerte,  
virgen para tus ojos  
que preguntan,  
oh viajero en la luz,  
de paso, hacia la nada.

## II

*EN* la madrugada  
alguien canta al otro lado  
del muro: resurrección íntima,  
pura, pan.

Silencio a la redonda  
de mi ser. Olas lentas de luz  
entre la sombra y la pared  
casi no se las siente  
penetrar en la materia.

Tras la ventana,  
un hálito verde  
se cimbreo sobre los árboles,  
trémulo de llegada.

Alguna hoja  
cae en el agua elemental y clara  
de la nada:  
se ahonda el mundo.

La mañana deja sus asideros,  
cumple su vuelo quieto sobre el pozo.

### III

*BROTE* la luz  
hacia lo dentro,  
busque el cauce más puramente  
humano por mis ojos,  
hecha ya fábula un instante:  
sobre su soledad  
nadie andará los mismos pasos.

Aquí se mece el aire  
en acechanza de la piedra.

Allí me anegan  
de amor los ojos,  
de tiempo en forma abrazada  
a la cintura del tallo:

la mentira más honda  
de la luz es el paisaje; se sabe  
el hueso recorrido  
de sueños, se sabe voz poblando  
parameras, la presencia inmediata,  
la afirmación dulcísima de estar  
aún entre los temblorosos brazos  
de la nada, mientras los álamos  
retienen un instante tan sólo  
la luz última, para que sea tocada  
la soledad que en torno se adelanta.

## IV

COMO la luz, el hombre.  
Como la luz, sabe  
su oficio de última claridad.

Como el maiz que ansía  
su amarillo definitivo  
y desde mucho antes  
mal viento lo acechaba,  
a nosotros también.

Alguien le cava al hombre  
por el aire sitio donde morirse  
en cada resplandor de este momento.

Sabe su oficio  
de última claridad.  
Alucinados ojos lleva. El hombre.

ABRO el postigo de la luz:  
la vida. El aire nuevo  
oliendo las cortinas;  
ven a que te acaricie,  
pósate aquí sin alas;  
que me bese tu voz  
ahora que ya peligras  
de ser algo.

Cierro el postigo de la luz,  
a tientas, piso la arena ciega,  
piso tu voz,  
palomas que atraviesan la piedra  
con amorosa pretensión de ser aire.

Cierra los ojos, siente  
cómo nos va arrimando el viento por los muros  
la tierra fabulosa que somos siempre  
al atardecer. Siéntete ya tú mismo  
la propia claridad venida a menos.

Venga

la noche, eche su llave negra  
a todo cuanto pueda,  
porque mañana a nadie  
encontrará en la casa.

II

PARA DECIR EN ABRIL

*Este vivir ¿qué será?*

S. JUAN DE LA CRUZ

*ISLA,*  
la sed,  
el sur la ganó toda;  
tierra de nadie  
entre los de la casa,  
mujer desnuda son  
los campos estos,  
que enamora el silencio a su manera.

Y llega abril  
llamando por las puertas,  
entra por el pueblo vacío,  
y lo recibe nadie, y ya no importa  
el modo de la canción

ni cuando.

¿Qué siembra aguardan,  
dí, tus labios, no de besos, lo sé,  
sino de días estos, cómplices  
de quiénes?

La primavera  
saca su pecho al aire  
y todo pide un nuevo amor  
a la vida,  
mientras se oye el mar,  
pájaro herido que canta  
y canta en las orillas,  
y en él comienzan las luminarias  
de un supremo desorden.

## PROXIMO

*SUS* orillas.

El aire me separa  
de algún modo.

Viene el ansia de ser  
desde su cima derramándose:  
la botella,  
el pálido mantel,  
las siemprevivas . . .  
Entre duros destellos  
se naufraga.

¿QUIÉN dijo en medio de este aire  
otoño? No sólo arrumbará las hojas,  
pues cada cosa dice  
y muere a su manera.

Por este campo, por este pan  
desolado eludirá su cita,  
pero sé que vendrá.

Tañe la sangre en cada ser  
y aún no es la hora.

*AHORA* toco tu cuerpo.  
Comienzo a conocer los muros  
frente a los cuales cae un hombre,  
desde el fondo de un retrato cualquiera,  
a cotidianas cercanías.

Ahora toco tu cuerpo, después del huracán  
que desbordó los días misteriosamente  
en esto que comparte a su manera cada ser:  
silencio lleva.

¡Qué nadie más se acerque al pueblo,  
que no entre, que desande el camino  
de este inútil viaje! Mejor  
sería no haber visto sus luces,

no haber saltado nunca  
tapias tan altas  
para robar  
las redondas manzanas de tu cuerpo.

*Acaso sea la luz otra tortura.*

C. CAVAFIS

*PERO* otro día amanecen  
las ventanas cerradas;  
supongamos qué ocurre en primavera:  
luz volcada sobre los campos  
crece y cumple la edad de la alegría,  
y el agua ensimismada  
entra ahora en el pueblo,  
mas su canto no sabe de sí misma,  
sino de lo que lleva reflejado  
en su lomo; tibio olor  
se recuesta en los muros,  
asciende  
como una gran paloma volteada  
en el gozo de lo que fue sembrado  
hondamente en el pecho del día,

diga lo que dijese el viento  
 en torno.

De puertas para adentro  
 abril va echando llaves,  
 clausurándonos,  
 porque los días ya se van pareciendo  
 más a aquéllos otros . . .

YA tiempo es un color  
que se apareja con el aire  
para seguirte viendo apoyada en el muro,  
con el billete de autobús en las manos,  
bajo la claridad de abril  
que es fuego para salir huyendo;  
así, de pronto, todo se vuelve  
extraño designio para los ojos.  
No hay que entender  
por qué te abrazo en tiempo propicio  
siempre para morir.  
Días de oposición a lo que somos  
nos van llegando ya,  
les vamos conociendo su modo  
de hambrear

amor o pan.

Triste andamiaje  
viene tirando abajo a la alegría.

Ya tiempo es un color,  
sitio donde mirarte vivir.  
Dime qué le pasa  
a mi voz, quién la pidió testigo  
de estos días.

## PLAZA DE OTRO TIEMPO

*VAN* por su laberinto las palomas;  
y es lo justo.

Esta es la plaza de otro tiempo;  
aquí se llega con el hueso esencial;  
huelo presente sólo.

Esta es la plaza  
donde el ahora se desnuda  
del ayer, del mañana.

A cada pálpito se cumple larga historia,  
nadie regresa a él, mientras la brisa  
dora desde siempre su fruto.

El hombre  
somos bajo la bóveda del vuelo  
de las aves primero.  
No estamos solos en la primera mañana  
del mundo.

*ESTE* viento de abril,  
oh verdad;  
oh viento, viento que cede el paso  
en cancelas abiertas  
a un verde alón de hojas, ese aldabón  
que va a estrellarse sobre el atardecer,  
igual que el tiempo rompe  
sobre todos los seres, y ya somos  
ese puro trasiego de una respiración  
a otra.

Sabiendo que no tiene barquero  
la otra orilla, se nos antoja  
que a la misma tarde la decide  
un hálito común, como a nosotros.

Mucha ciudad me traigo sobre el pecho  
desde que atravesé  
la lluvia azul del mediodía.

## HORNADA

*RESPIRA* luz el día por su curso  
oreando los trigos; si ayer bien me asombraba  
su amarillo, hoy ya me gana todo el igual  
cabeceo de los seres.

*NADA* puede pasar  
que nos asombre. Riesgo  
común es el vivir, pero solemne,  
como las brumas desdibujando la ciudad.

Para todos, de nuevo,  
será mendrugo el sol mañana.

Ruinas hay humeantes  
por tu cuerpo que trascienden a mí,  
se reconocen.

¡El Día! Ved su templo.  
Mirad al hombre ahora,  
al hombre.

## HERENCIA

*UNA* tarde cualquiera se regresa por fin;  
algo se empuja, ceden los viejos goznes,  
y el aire allí crecido huele a niñez  
reconocible; allí se pone la tristeza  
de pantalones cortos para siempre.

¿Qué mano amansa así, sembrándonos  
de nuevo, qué va a recomenzar si digo  
ala negra el atardecer,  
si te pregunto quién amuralla aquí los sueños,  
qué viento ronda el pozo a solas,  
quién nos despeña con coraje las luces últimas  
del día  
y a todo el pueblo mídele  
el ataúd de su alegría?

Una tarde cualquiera se regresa  
para poner a salvo lo que quedara  
de la quema.

*PLAZA* del corazón, cuando fui niño,  
plaza del corazón. Entro por ella como entonces:  
niño, viejo sentado a la sombra fresca del laurel.  
Plaza que atravésé con pantalones cortos,  
de mano de mi abuelo, con las ventanas bien abiertas,  
con los geranios que iluminaban toda la calle arriba.  
Plaza de corazón, caminos vecinales  
que me llevan a la casa de Pedro,  
frente a ese pan que él hace con sus manos,  
y el amarillo vino,  
y el tosco arcón para la ropa dominguera,  
y la heredada biblia,  
y el qué más da de todo ésto,  
y el qué más da de todo ésto,  
y el qué más da.

Y subo oscuras escaleras  
donde tal vez aguarde Dios,  
no sé; seguro, el tiempo.

Entro en la habitación  
como quien entra en un traje de pino,  
casi dispuesto ya, casi va amaneciendo,  
siempre más ángel alzado  
y derribado, más rumoroso el viento  
y más indescifrable,  
y más ausente.

*IZA* las velas bien, llega la noche  
como un mar,  
llama a la puerta, nos roza con su piel  
porque a su modo ama a cuanto espera.

Tu luminoso cuerpo  
ya navega hacia el fin. Y de pronto es mañana.

# INDICE

# I

## HABITANTE EN LUZ

	<i>Págs.</i>
<i>Dedicatoria.</i>	
I.— . . . . .	15
II.— . . . . .	17
III.— . . . . .	19
IV.— . . . . .	21
V.— . . . . .	23

## II

### PARA DECIR EN ABRIL

	<i>Págs.</i>
<i>Isla</i> . . . . .	27
<i>Próximo</i> . . . . .	29
<i>¿Quién dijo en medio de este aire</i> . . . . .	30
<i>Ahora toco tu cuerpo</i> . . . . .	31
<i>Pero otro día amanecen</i> . . . . .	33
<i>Ya tiempo es un color.</i> . . . . .	35
<i>Plaza de otro tiempo</i> . . . . .	37
<i>A cada palpito se cumple larga historia.</i> . . . . .	38
<i>Este viento de abril</i> . . . . .	39
<i>Hornada</i> . . . . .	41
<i>Nada puede pasar</i> . . . . .	42
<i>Herencia</i> . . . . .	43
<i>Plaza del corazón, cuando fui niño.</i> . . . . .	45
<i>Y subo oscuras escaleras</i> . . . . .	46
<i>Iza las velas bien</i> . . . . .	47

*Esta primera edición de PARA DECIR EN ABRIL,  
de Eugenio Padorno, consta de 250 ejemplares,  
y se acabó de imprimir el día 20 de Enero  
de 1965, en la Litografía MAYPE.  
Lo compuso a mano Angel Padrón.  
Es el quinto volumen de la  
Colección MAFASCA.*

## VOLUMENES PUBLICADOS

- I. José L. Pernas.-HOMBRE APRENDIENDO
- II. Carlos Pinto.-SIEMPRE HA PASADO ALGO
- III. Fernando García-Ramos.-EL TIEMPO HABITABLE
- IV. Manuel González Barrera.-MAR HUMANO
- V. Eugenio Padorno.-PARA DECIR EN ABRIL

## EN PRENSA

- VI. Manuel Castañeda.-POEMAS
- VII. NUEVOS POETAS CANARIOS (ANTOLOGIA)

## SUSCRIPTORES DE HONOR

- Sr. Don Carlos Pinto
- » » Emilio Mateos
  - » » Manuel Padorno
  - » » Eduardo Pernas
  - » » Fernando García-Ramos
  - » » Jorge Fuentes Duchemín
  - » » Domingo Velázquez
  - » » José J. Pérez y Pérez
  - » » Juan José González
  - » » Jorge Rodríguez Padrón
  - » » Celestino González Padrón
  - » » Manuel Castañeda
  - » » Juan Domínguez Pérez
  - » » Miguel Martinon Cejas
  - » » Juan Caballero
  - » » Eduardo Artilés
  - » » Armando Pérez Aguiar
  - » » Francisco Martín Díaz
  - » » Ramón Orive Marcilla
  - » » Elfidio Alonso Quintero
  - » » Alfonso García-Ramos
  - » » Felipe Padrón Sanabria
  - » » Eliseo Izquierdo Pérez
  - » » Eduardo García-Ramos
  - » » Manuel González Sosa

Sr. Don Leopoldo O'Shanahan  
» » Carlos Suárez  
» » Emilio Sánchez Ortiz  
» » Alberto de Armas García  
» » Servando Morales Miranda  
» » Julio Tovar  
» » Juan del Pino  
» » Manuel González Barrera  
» » Aristides Ferrer  
» » José García-Estrada González  
» » Domingo Cabrera Cruz  
» » José Arozena Paredes  
» » Pedro Rodríguez Trujillo  
» » Augusto Méndez de Lugo y Salazar  
» » Javier Casais Xantaló  
» » Lázaro Sánchez Pinto  
» » Francisco Macho Díaz  
» » F. H. R.,  
» » Domingo Pérez Minik  
» » Tomás González y González



**25 Ptas.**